
Cumbre de las Américas: Almagro a punto de perder el trabajo

Por: M. H. Lagarde
11/06/2022



A punto de quedarse cesante por el desprestigio cada vez mayor de la organización que preside, el Secretario General de la OEA, Luis Almagro, tuvo el cinismo de hacer referencia en la Cumbre de Los Ángeles nada menos que a «elecciones justas, libres y transparentes».

Almagro dijo además que: «La dictadura no es un tema de ideologías. Debemos ser enfáticos en que nuestras simpatías están con las víctimas de las dictaduras, con los desaparecidos, los torturados, los presos políticos, esos son los que tienen que estar aquí», manifestó.

El despacho de prensa que lo cita no aclara si los desaparecidos a los que se refiere son las víctimas del Plan Cóndor, diseñado por la CIA, que durante las dictaduras militares de los años setenta desaparecieron a decenas de miles de personas en países como Chile, Argentina, Uruguay y Chile; ni si los presos políticos son los más de 800 arrestados por poner al descubierto los verdaderos valores de la «democracia» durante el asalto al Capitolio de Washington; o si su solidaridad con los torturados tiene relación con casos como el de Majid Khan, prisionero del campo de concentración de Estados Unidos en Guantánamo, cuya liberación debía haber tenido lugar el pasado primero de marzo.

A favor de Almagro hay que decir sin embargo que por lo menos tuvo la sensatez de no pedir en la cumbre la presencia de los 930 líderes sociales asesinados durante el gobierno de Iván Duque en Colombia.

Más que tino, quizás fue por no hacerle un feo al presidente colombiano, el único mandatario que salió en defensa de la OEA durante la Cumbre.

Ya se sabe que Biden como presidente, y también cuando fue vicepresidente, ha dicho que Colombia, con siete bases norteamericanas enclavadas en su territorio, es la «piedra angular del Hemisferio Occidental» y considera a ese país su mejor aliado en la región.

El propio Duque también se precia de decir que las relaciones con EEUU están en su «nivel más alto» por la

reciente designación de Colombia como aliado estratégico no miembro de la OTAN.

Pero volviendo al caso del Secretario General de la organización que sufraga EEUU, su intervención en la Cumbre tuvo lugar pocas horas después de que un joven, durante un evento sobre derechos humanos y libertad de prensa, lo interrumpiera para gritarle en su cara que era un «asesino» que tiene «sangre en las manos».

«Luis Almagro -afirmó el joven en inglés- tú tienes sangre en tus manos. Por tus mentiras, hubo un golpe en Bolivia con el Gobierno electo democráticamente y esa dictadura que ayudaste a instalar mató a 36 personas, 36 personas inocentes que intentaban restaurar la democracia, restaurar la independencia de su país (...) No tienes vergüenza, eres un asesino y eres una marioneta de EEUU».

Antes de su descarada defensa de la democracia, el Secretario de esa cosa tan fea y anacrónica que es la OEA, tuvo la desvergüenza de escuchar también al secretario de Relaciones Exteriores de México, Marcelo Ebrard, quien expresó el miércoles en la IX Cumbre de las Américas, que el papel que desempeña la Organización de Estados Americanos (OEA) está agotado, por lo cual es necesaria una refundación de este organismo.

Algo, como se sabe, que el presidente mexicano ha denunciado con anterioridad. Según López Obrador, una organización regional no puede ser «lacayo» de nadie.

Otro tanto hizo el presidente de El Salvador, Nayib Bukele, quien tampoco acudió a la Cumbre:

«Queda claro que el Ministerio de Colonias de Washington, también conocido como la OEA, ya no tiene ninguna razón de ser», dijo Bukele en su cuenta de Twitter.

Pero el uruguayo (Almagro) es sordo, lacayo por naturaleza, o simplemente abandonará su cómoda oficina en Washington cuando el jefe de su quebrada empresa lo decida.

LEER MÁS: [¿Cumbre o Abismo de las Américas?](#)
